

LA PRODUCTIVIDAD DE LAS EMPRESAS MANUFACTURERAS COMO VENTAJA COMPETITIVA DE UNA REGIÓN: EL CASO DE LOS MUNICIPIOS SONORENSES

Dr. Gil Arturo Quijano Vega¹
Dr. Gaspar Alonso Jiménez Rentería²
M.C. Juan Andrés López Barreras³

1.- Introducción: a manera de planteamiento de la Investigación.

Derivado de la alta exigencia que impone el contexto económico actual, la competitividad es un aspecto que adquiere cada vez mayor relevancia para gobiernos y empresas. Algunos autores señalan que un país será competitivo si cuenta con empresas que tengan buen nivel de competitividad, por lo que se considera que la base de la competitividad se encuentra en la empresa; pero por otro lado, también es importante considerar el entorno en que se desempeñan dichas empresas, ya que no se puede desligar uno de otro si es que quieren mejorar su posicionamiento competitivo; se debe observar y mantener esta relación empresa-entorno para alcanzar metas en conjunto de una manera más sencilla y con visión de largo plazo.

Existe una gran variedad de definiciones para explicar el significado de competitividad, en este sentido no ha existido un consenso o un concepto común. Una definición que expone claramente los compromisos y alcances del término es referida por Michael Porter, uno de los principales estudiosos del área en las últimas dos décadas, quien menciona que competitividad es la *“producción de bienes y servicios de mayor calidad y de menor precio que los competidores domésticos e internacionales, manifestándose en crecientes beneficios para los habitantes de una nación al mantener y aumentar los ingresos reales”* (Porter, 1990). Este concepto encierra tres puntos principales y que dan pauta al origen del presente estudio: i) la competitividad se genera adentro de las empresas, ii) la competencia no es solo local sino internacional, y iii) se debe reflejar en el nivel de vida de las personas.

Por otra parte, el mismo autor menciona que la principal meta económica de una nación es producir un alto y creciente nivel de vida para sus ciudadanos, y la capacidad de conseguirlo depende no de la amorfa noción de “competitividad” sino de la productividad con que se

¹ Profesor – Investigador del Instituto Tecnológico de Hermosillo. E-mail: gilarturoq@hotmail.com

² Profesor – Investigador del Instituto Tecnológico de Chihuahua. E-mail: gaspar.jimenez@gmail.com

³ Profesor – Investigador de la Universidad Autónoma de Baja California. E-mail: jalopez@uabc.mx

emplean los recursos de una nación, sobre todo trabajo y capital (Porter 1990). Con lo anterior se resalta la necesidad de que el nivel competitivo de una empresa o país debe acarrear beneficios para sus trabajadores o habitantes, pero también introduce la postura del autor de que el principal indicador de la competitividad será la productividad de las empresas. Samuelson y Nordhaus (2006) complementan esto al mencionar que la productividad es fundamental para el crecimiento de los niveles de vida de un país, y sostienen que el ingreso real de una nación crece a una tasa igual que el crecimiento de su productividad.

Hablando de la medición de la competitividad en México, el estado de Sonora presenta un nivel de competitividad aceptable, ya que en la última medición de la competitividad de los estados mexicanos, Sonora se ubicó en la posición número 7 de las 32 entidades del país (Campos y Naranjo 2010); en cuanto a la competitividad de las ciudades, Hermosillo ocupa la posición 8 y Ciudad Obregón se ubica en el lugar 38 de 60 ciudades analizadas por Cabrero et.al. (2007); y según el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), las ciudades de Hermosillo y Nogales están entre las 15 ciudades más competitivas del país, además ubica con nivel Medio Alto a Ciudad Obregón, Guaymas y Navojoa, lo que las posiciona entre las 40 ciudades más competitivas a nivel nacional⁴. Los anteriores resultados reflejan un buen nivel de competitividad en el estado, lo que significaría a su vez, un nivel de vida superior para sus habitantes.

Por otro lado, si se toma en cuenta que el estado de Sonora tiene 72 municipios, y que la mayoría de ellos no mantiene las mismas condiciones de competitividad que los mencionados anteriormente, se observa la necesidad de analizar a detalle el desempeño económico, social y productivo del estado. En este punto es necesario retomar las reflexiones teóricas anteriores y considerar la medición de la productividad de los factores en los municipios como un indicador de la competitividad en cada uno de ellos. Para ser congruente con lo expuesto se analizara específicamente la productividad del sector manufacturero por ser la propuesta de la mayoría de los autores.

A manera de corolario en el planteamiento de la investigación, se presentan las siguientes cuestiones: ¿Cuál es la relación productividad – competitividad en los municipios del estado de Sonora? ¿La productividad del sector manufacturero puede ser un indicador del nivel de competitividad en los municipios? ¿Es la productividad en este sector una ventaja competitiva para los municipios sonorenses?

⁴ Ver www.imco.org.mx

El propósito del presente análisis consiste en evidenciar la importancia del uso eficiente de los factores de producción con los que cuenta un municipio, para alcanzar un buen nivel de competitividad y con ello mejorar las condiciones de vida de sus habitantes.

2.- Competitividad y productividad ante la globalización.

Actualmente es fácil darse cuenta que uno de los conceptos más socorridos en los discursos políticos, informes económicos y empresariales, hasta en las noticias deportivas, es el de competitividad. Resulta común observar que se le menciona como “la característica deseable” que permite a personas, empresas y países abrirse paso en el entorno globalizado de la actualidad, ganar. En esta sección se explican tres apartados que clarifican un poco el origen de esta palabra, así como sus usos y exigencias en el entorno económico - empresarial.

2.1 El impacto de la globalización económica.

A nivel mundial los países tienen una gran diversidad de estrategias que hacen que sus economías funcionen eficazmente. Dependiendo de las características propias de cada país, tendrán que lidiar con problemas específicos, sin embargo todos ellos se encuentran afectados por la globalización, haciendo más relevante la incorporación de las empresas locales a las prácticas de comercio internacionales. En la actualidad la globalización se caracteriza por impulsar y promover procesos de integración económica, en bloques regionales de libre comercio, tales como el tratado de libre comercio de América del Norte (TLCAN), Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), etc., así como la nueva creación de tratados, asociaciones y acuerdos bilaterales de comercio, por lo que los países deben adaptarse a las nuevas condiciones de competitividad que la globalización económica impone a todos por igual.

A finales del siglo XXI se empieza a utilizar el término “internacionalización” para hacer notar la relación que existe los países. Después de la segunda guerra mundial es que surge la mundialización resultado de alianzas para trabajar sobre fines comunes (Coriat, 1998). Es así como la fase de globalización ha permitido una mayor relación, vinculación y en algunas ocasiones hasta dependencia, misma que se ha extendido y profundizado en todos los países del mundo. Obviamente tal impacto del proceso globalizador no ha sido ajeno para pequeñas ciudades o microrregiones, quienes por el contrario, tal vez sean las más afectadas por no contar con la capacidad de enfrentar las exigencias que este fenómeno impone.

La globalización reconoce la incorporación o integración de todos los países en una dinámica de funcionamiento de la economía a escala mundial y la fragmentación de espacios y procesos. Todas las regiones del planeta, con sus respectivas estructuras económicas, recursos materiales y humanos, podrán funcionar en esa dinámica global donde las actuales ventajas competitivas obedecen cada vez más a la capacidad de adaptarse a cambios cuyos niveles vienen dados por el conocimiento y recursos humanos calificados (Rodríguez, 1999). Para Veltz (1999), citado por Rodríguez (1999), existen tres elementos que conforman la globalización: 1) la internalización de la producción, 2) la liberación del comercio mundial y 3) la globalización de las transacciones financieras.

Desde la perspectiva de los organismos internacionales, la globalización conlleva uno de los principales retos para los países, que es incrementar la competitividad de las economías locales a través de la participación de empresas internacionales en los mercados locales y por medio del establecimiento de relaciones de proveeduría y oferta locales (Martínez, 2000). Como es de observarse el principal reto para los países que estén inmersos en la globalización es la competitividad, entendiéndose como el grado en el cuál, en condiciones libres y claras de mercado, pueden producir bienes y servicios que son aceptados en los mercados internacionales es decir sostener y expandir su participación en los mercados internacionales, al mismo tiempo que eleva la calidad de vida de sus habitantes (Sobrino, 2003).

2.2 El papel de la competitividad y las ventajas competitivas

La subsecretaría de desarrollo regional de Chile, institución con más de 15 años en la medición y evaluación de la competitividad en las regiones chilenas, define a la competitividad como la “capacidad que tienen los países, regiones y empresas para crecer en forma sostenida, en un contexto de competencia globalizada” (Subdere, 1998). Aquí se enfatiza el crecimiento de la empresa o país a través del tiempo, situación que pocos pueden decir que lo han logrado sobre todo en estos últimos tiempos de crisis y dificultades financieras.

El término competitividad ha causado gran controversia en los últimos años debido a las diferentes definiciones y enfoques con que se ha analizado, los métodos que existen para medirla y principalmente por el papel que tienen las políticas públicas para mejorarla (Abdel y Romo, 2004). El concepto de competitividad constituye la columna vertebral de las teorías contemporáneas del comercio internacional, las cuales dan inicio con los postulados de Adam Smith sobre la noción de ventajas absolutas, y se fortalecieron con las ideas de David Ricardo sobre las ventajas comparativas (Sobrino, 2003).

La expresión Competitividad según Morales (2000), tiene sus orígenes paralelamente en dos ámbitos: desde la perspectiva macroeconómica, es decir, desde el punto de vista de la administración gubernamental, y de cómo puede ejercer los elementos de política económica con el objeto de crear un medio ambiente favorable para el desempeño de las empresas en los países o regiones; y desde una óptica microeconómica en la que las empresas por sí mismas, incrementan su eficiencia, productividad, calidad, etc., con el fin de obtener un grado de desempeño superior al de sus competidores.

Por su parte Michael Porter, uno de los intelectuales más destacados en el tema, define la competitividad como la producción de bienes y servicios de mayor calidad y de menor precio que los competidores domésticos e internacionales, manifestándose en crecientes beneficios para los habitantes de una nación al mantener y aumentar los ingresos reales (Porter, 1990). Lo anterior enfatiza el hecho que en medida que se realicen actividades encaminadas al mejoramiento de la competitividad de las regiones o países, éstas se verán reflejadas en beneficios tales como aumento de la calidad de vida de los habitantes de esa región.

Porter, llevó a cabo una inmensa investigación para analizar el origen y las causas de la competitividad entre las naciones. Su objetivo final era el desarrollar un marco conceptual que sirviera, tanto para orientar a los empresarios y ejecutivos de las empresas, en la toma de decisiones, como para formular políticas industriales por parte de los estados, orientadas a promover la competitividad de una nación (Porter, 1991). Establece además que las empresas logran ventaja competitiva a través de fomentar la innovación, y su capacidad de empuje para innovar se ven afectados por cuatro amplios atributos que constituyen el diamante de determinantes de la ventaja competitiva nacional (Diamante de Porter):

- 1) Condiciones de los factores y de la demanda,
- 2) Sectores de apoyo y relacionados,
- 3) Estrategia,
- 4) Estructura y rivalidad de las empresas.

Los atributos mencionados están complementados por dos variables auxiliares: el Gobierno y los hechos fortuitos o casuales.

Para cerrar esta sección es importante mencionar que ventajas competitivas son aquellas ventajas que no provienen de la dotación de recursos naturales o de otros factores semejantes,

si no de las habilidades y la tecnología que se incorporan a los procesos productivos, esto es, del uso correcto que la empresa o región le dé a sus recursos disponibles.

2.3 Relación competitividad - productividad

Como se menciono anteriormente, algunos autores relacionan a la competitividad de una región con la competitividad de las empresas que se encuentran en ella. Porter (1990) menciona: “la competitividad de una nación depende de la capacidad de su industria a innovar y actualizarse acorde al paradigma de pensamiento predominante. Los costos laborales, las tasas de interés, las tasas de intercambio y las economías de escala son los más importantes determinantes de la competitividad. De lo anterior se desprende que el éxito de una región o país dependerá de la competitividad de sus empresas”. Todavía es mas específico el autor al mencionar que el único concepto significativo para la competitividad en el ámbito nacional parecía ser la productividad.

En la literatura existente se refiere que la productividad es el valor del producto generado por una unidad de trabajo o de capital, esto es, los recursos utilizados para elaborar un producto, es por ello que se le considera una medida de eficiencia. Es por ello que se considera que la productividad es el principal determinante del nivel de vida de una nación, ya que es la causa principal del ingreso nacional per cápita. Kuznets (1989), citado por Schettino (1994), confirma esto al referir que el crecimiento de un país se debe medir como un incremento real en la producción de bienes finales por parte de cada trabajador, dicho en otras palabras: la productividad del factor humano.

Para mantener un crecimiento sostenido de la productividad, una economía debe perfeccionarse continuamente, ya que sus empresas deben mejorar la productividad a través de mejorar la calidad de los productos, incorporar características deseables a sus sistemas, la mejora de la tecnología del producto o superación de la eficiencia de producción. La productividad nacional es importante para su prosperidad económica, sobre todo con los casos que se observan actualmente donde se busca la competitividad en forma de superávit comercial, moneda débil o bajos costos unitarios de mano de obra, que a la larga no son sostenibles y ocasionan un caos mayor que el que se buscaba resolver. Como lo mencionan Romo y Musik (2005): “La tasa de crecimiento de la productividad es la medida ultima de la competitividad”.

3.- El contexto: Sonora y el sector manufacturero.

El estado de Sonora está situado en la región noroeste de México. Sus costas son bañadas por el Mar de Cortés en el Golfo de California; es decir, el mar sonorense es un mar interior mexicano, conectado por el Sur con el Océano Pacífico. Sonora se encuentra así vinculado a la denominada "Cuenca del Pacífico" que ofrece amplias posibilidades de desarrollo económico y múltiples retos y oportunidades de aprovechamiento sustentable de sus recursos naturales. Sus fronteras con los Estados de Arizona y Nuevo México permiten múltiples conexiones económicas, culturales y políticas con los Estados Unidos de Norteamérica. La figura 1 muestra la ubicación del estado.



Figura 1. Colindancias del Estado de Sonora.

El estado de Sonora es el segundo más grande del país, y representa el 9.2% de la superficie total del territorio mexicano. Su extensión territorial es de 184, 934 Km². El límite fronterizo con los Estados Unidos de Norteamérica comprende una extensión de 588.199 Kms., que en su mayor parte colinda con el Estado de Arizona (568 Kms.), y el resto con el Estado de Nuevo México (20Kms.). El límite de la frontera con el Estado de Chihuahua es de 592 kms., y con el estado de Sinaloa es de 117 Kms. La extensión del litoral sonorense es de 1, 207.810 kilómetros, que sumados a la extensión de los límites fronterizos con los estados vecinos, nos da como resultado el perímetro de nuestro estado que es de 2, 505 kilómetros. Como ya se menciona, el estado de Sonora está conformado por 72 municipios y su población total según el último conteo del INEGI (2005) es de 2,394,861 habitantes.

En lo que se refiere a la elección de los municipios que contempla el estudio, se tomó en cuenta a los 17 municipios sonorenses con más de 20,000 habitantes, ya que se consideran una

muestra representativa de las tres regiones económicas básicas del estado de Sonora: frontera, costa y sierra, además de que en ellos se encuentra el 92 % de la población total del estado. En la figura 2 se puede apreciar la distribución de los municipios estudiados en la geografía estatal.

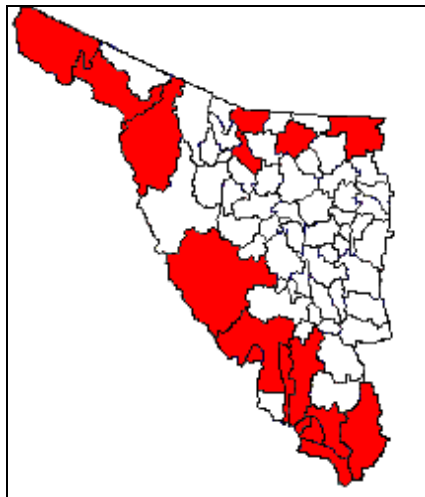


Figura 2. Ubicación de los municipios a considerar.

Por otro lado, en apartados anteriores se comentó que es necesario analizar, en primer lugar, cuál es el sector en el que la región se especializa, ya que es preferible buscar ser competitivo en ese sector por la experiencia y “*know how*” que ya se tiene. La figura 3 presenta la aportación por sector al PIB estatal.

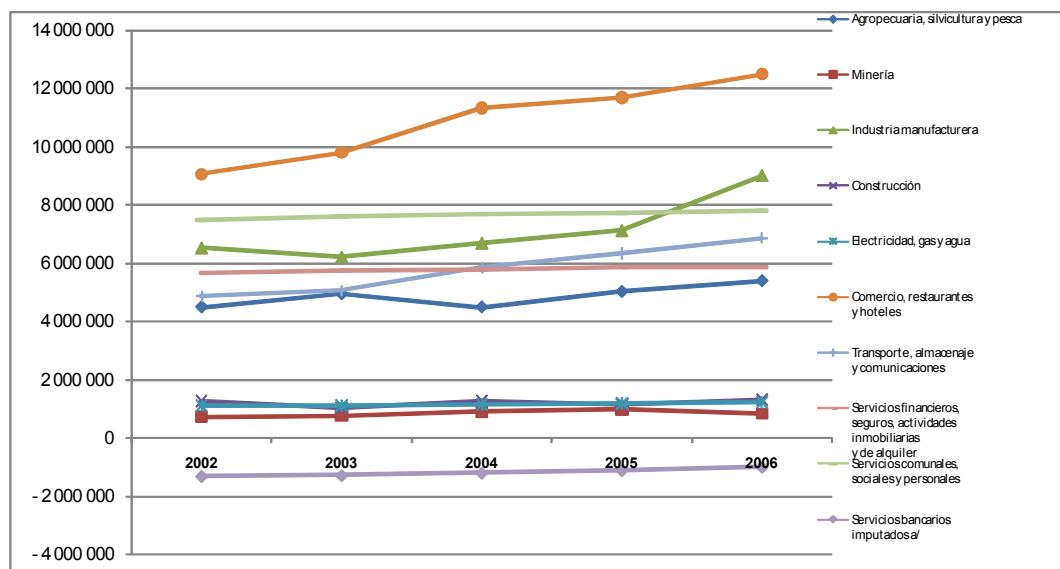


Figura 3. PIB del estado de Sonora por sector de la economía (2002-2006).

Fuente: INEGI (2008)

Como se aprecia en la figura 3, en el PIB sonorense predomina el sector comercio, restaurantes y hoteles, seguido por la actividad de la industria manufacturera. En este caso se dará seguimiento a este último por constituir la propuesta principal de esta ponencia, analizar la influencia del sector manufacturero en la consecución de una mayor competitividad para las regiones.

La siguiente tabla presenta la información básica del sector manufacturero para los 17 municipios estudiados. En la primer columna se observa la población total de cada municipio según el Censo de Población y Vivienda del INEGI para el año 2005, aquí resalta el municipio de Hermosillo con un 29.3% de la población estatal, seguido por Cajeme con el 15.7%.

Tabla 1. Información del sector manufacturero en el estado de Sonora.

	Municipio	Población	Unidades Económicas	POT ⁵	VACB ⁶
	SONORA	2394861	9760	160628	53265223
1	Agua Prieta	70303	208	7720	879344
2	Álamos	24493	128	272	8277
3	Bacum	20892	66	325	54071
4	Caborca	70113	264	1531	687696
5	Cajeme	375800	1643	24057	4995200
6	Cananea	32157	73	894	213918
7	Empalme	50663	225	9488	3287337
8	Etchojoa	55697	115	299	12560
9	Guaymas	134153	538	6603	2153115
10	Hermosillo	701838	3426	41051	21299094
11	Huatabampo	74533	231	1687	153271
12	Magdalena	25500	120	2939	490495
13	Navojoa	144598	788	10563	2482179
14	Nogales	193517	480	38748	6266855
15	Puerto Peñasco	44875	248	1116	111933
16	San Luis R.C.	157076	531	6926	1020900
17	Benito Juárez	20447	92	215	9176

Fuente: Censo Económico 2009. INEGI.

⁵ En número de personas.

⁶ En miles de pesos.

En cuanto al número de unidades económicas, en el municipio de Hermosillo se ubica el 35.1% de todas las unidades del estado, mientras que en Cajeme se encuentra el 16.8% del total estatal. Como se puede ver, entre estos dos municipios se encuentra el 52% de las unidades económicas del estado de Sonora. Situación parecida ocurre con la Población Ocupada Total (POT) y el Valor Agregado Censal Bruto (VACB), solo que en estos rubros se les une el municipio de Nogales con una proporción considerable (24% de la POT y 11% del VACB estatal). En total los municipios de Hermosillo, Cajeme y Nogales contemplan más del 60% de estos indicadores del total estatal.

Como se observa es plenamente justificable el estudio de la productividad en este sector, ya que forma parte importante de la economía sonorenses, además que es demasiada la población que depende de esta actividad en el estado.

4.- Productividad y Competitividad en Sonora.

Como se mencionó en apartados anteriores, para mejorar el nivel de vida de un país resulta necesario mejorar los niveles de productividad y competitividad. Romo y Musik (2005) mencionan que la productividad de un país determina su nivel de vida, ya que al mejorar esta se obtienen mejores rendimientos del capital invertido y se pueden pagar mejores salarios.

En el presente trabajo se busca conocer la relación de la productividad con la competitividad de los municipios, ya que como lo menciona Sobrino (2003) la productividad es un indicador del grado de competitividad de las distintas empresas, lo cual repercute en la competitividad de la regiones. Para medir la productividad se utilizaron las variables Valor Agregado Censal Bruto y la Población Ocupada Total que genera el INEGI (2009). La siguiente tabla presenta la información para los dos tipos de productividad más comunes: por empresa y por trabajador.

Tabla 2. Cálculos de la productividad en los municipios estudiados⁷.

	Productividad Empresas	Productividad Personas
SONORA	5457.5	331.6
Agua Prieta	4227.6	113.9
Álamos	64.7	30.4
Bacum	819.3	166.4
Caborca	2604.9	449.2
Cajeme	3040.3	207.6
Cananea	2930.4	239.3
Empalme	14610.4	346.5
Etchojoa	109.2	42.0
Guaymas	4002.1	326.1
Hermosillo	6216.9	518.8
Huatabampo	663.5	90.9
Magdalena	4087.5	166.9
Navojoa	3150.0	235.0
Nogales	13055.9	161.7
Puerto Peñasco	451.3	100.3
San Luis R.C.	1922.6	147.4
Benito Juárez	99.7	42.7

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI.
Censo Económico 2009.

Los cálculos de la productividad del sector manufacturero por empresa reflejan un alto nivel de productividad por parte de las empresas de Empalme y Nogales, seguido por Hermosillo y Agua Prieta en menor grado pero resaltando del resto de los municipios. En cuanto a la productividad de los trabajadores, los municipios con mayor nivel de eficiencia son Hermosillo y Caborca, seguidos por Empalme y Guaymas.

Si se observa la figura 4, donde se presentan los resultados del IMCO en la medición de la competitividad para las ciudades del país, durante el año 2009, se pueden observar que efectivamente, los municipios con alto nivel de productividad en el sector manufacturero, presentan un alto nivel de competitividad.

⁷ Las unidades de la productividad por empresa son “miles de pesos por unidad económica”, de igual forma la productividad por personas está dada por “miles de pesos por trabajador ocupado”

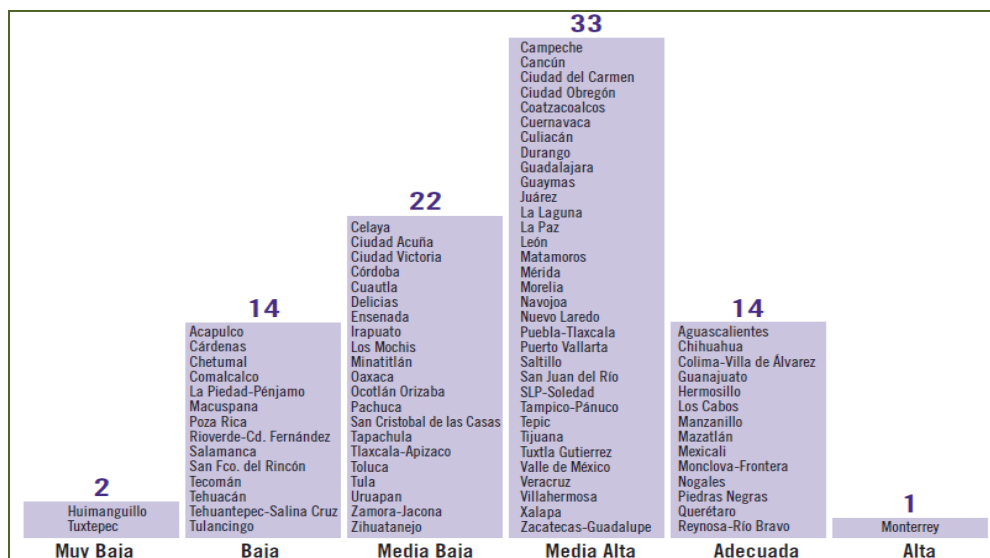


Figura 4. La competitividad de las Ciudades Mexicanas (IMCO, 2009)

5.- Reflexiones finales.

Como se menciona al inicio de este trabajo, la productividad es un parámetro que señala el uso eficiente de los recursos, ya que la razón “producción obtenida entre insumos utilizados para obtenerla” se optimiza al obtener mayor producción con menos insumos; y por el contrario, si se observa mayor producción con mayor utilización de insumos, no se indica que la empresa o región sea productiva o eficiente.

La productividad del sector Manufacturero en Sonora, se observa que los mejores índices lo tienen los municipios de Empalme y Nogales, seguidos por Hermosillo, Agua Prieta, Magdalena y Guaymas, que cabe mencionar que Nogales y Hermosillo son los que aparecen dentro de los municipios con adecuada competitividad urbana en el reporte del IMCO, resaltando con ello la estrecha relación que existe entre la competitividad de las ciudades y la competitividad de las empresas que se ubican en ella, tal y como lo sugieren algunos autores. Nogales, Agua Prieta y Magdalena son municipios cercanos a la frontera por lo que son factibles para la industria maquiladora y de exportación, mientras que Hermosillo, Empalme y Guaymas son de los municipios más grandes del estado y cuentan con la infraestructura y recursos adecuados para este tipo de industria.

Lo que si resulta demasiado evidente es que la productividad de las empresas está estrechamente relacionado con la industria maquiladora o del sector Metal-mecánica. Por lo que este es la rama de actividad que debe atenderse como prioritaria y orientar las políticas públicas necesarias que lleven a fortalecer este sector.

En cuanto a la productividad de los trabajadores, puso en evidencia al igual que el anterior indicador, que no importa tanto el tamaño del municipio (aparentemente y en primer plano), sino mas bien la rama de la industria manufacturera en la cual se desempeñe mayormente la población ocupada. Por ejemplo, los municipios con mayor nivel de eficiencia por trabajador son Hermosillo, Caborca, Empalme y Guaymas, que si bien los tres últimos no son de los más grandes del estado, si tienen un considerable nivel de crecimiento del sector maquilador o industria especializada.

Con respecto a la pregunta ¿Es la productividad del sector manufacturero una ventaja competitiva para los municipios sonorenses?, cabe mencionar que no es posible afirmarlo, ya que si se compara con el desempeño de otros años (véase Quijano, 2008) lo municipios presentan fuertes variaciones con respecto al nivel de productividad, y una de las características de las ventajas competitivas es que sean sostenibles a través del tiempo. Lo que si es preciso rescatar es la experiencia o especialización que se tiene en el sector maquilador, ya que la persona que trabaja en esta actividad tiene mayor nivel de eficiencia y esto sí es de atracción para cualquier inversionista.

Por último es necesario mencionar que es indispensable que empresas y regiones busquen el uso eficiente de sus recursos, aprovechar de una mejor manera la vocación productiva del entorno y la experiencia de los actores locales; solo de esta forma se podrá ser atractivo para nuevas inversiones y con ello se activara el círculo virtuoso entre competitividad y desarrollo, vital para estos momentos de crisis y sobresaltos en el mundo empresarial.

6.- Bibliografía.

CAMPOS, Marcia y NARANJO, Elvira. 2010. La Competitividad de los Estados Mexicanos, fortalezas ante la crisis. Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Pública, Tecnológico de Monterrey. México.
www.itesm.mx/webtools/competitividad/ranking.html.

INEGI (2009). Censo Económico 2009. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Aguascalientes, México.

MARTINEZ, Nora, 2000. *Elementos de la competitividad económica en regiones desarrolladas de México.* Depto. Economía. ITESM Campus Ciudad de México

- PORTER, Michael**, 1990. *The competitive advantage for nations*. Ed. Harrod Business Review, en Miguel y Heredia, 2002. *La competitividad regional en México: su impacto en el sur- sureste en el contexto del plan Puebla – Panamá*. Unidad y Diversidad. Instituto tecnológico de Oaxaca. Año 3 No 4. Agosto – diciembre.
- QUIJANO, Gil Arturo**, 2008. Productividad, Competitividad y Desarrollo en Sonora. 13° Encuentro Nacional Sobre Desarrollo Regional en México. Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (AMECIDER).
- ROMO, David y MUSIK, Guillermo** (2005). Sobre el Concepto de Competitividad, *Comercio Exterior*, vol. 55, núm. 3, marzo de 2005.
- SAMUELSON, Paul y NORDHAUS, William** (2006). Economía. Decimo octava edición. Mc Graw Hill. México D.F.
- SUBDERE**, 1998. Informe de Competitividad Regional 1997. Subsecretaria de Desarrollo Regional y Administrativo (Subdere). Gobierno de Chile. Agosto 1998. Santiago de Chile
- SHETTINO, Macario** (1994). Economía Contemporánea, un enfoque para México y América Latina. Grupo Editorial Iberoamérica. México D.F.
- SOBRINO, Jaime** (2003). Competitividad de las Ciudades de México. El Colegio de México. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. México.